



**Representaciones históricas y relatos a partir de los terremotos de la década de los 60 en
Sonsón Antioquia, con el fin de co-crear un producto visual en forma de historieta**

Daniela Blandón Blandón

Luis Adolfo Trujillo Ortiz

Trabajo de grado para optar por el título de
Comunicadores Sociales - Periodistas

Asesor

Juan Carlos Morales Saldarriaga,

Magíster en Educación Virtual, Comunicador Social - Periodista

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones
Comunicación Social - Periodismo
Sonsón, Antioquia, Colombia

2022

Cita	(Blandón Blandón & Trujillo Ortiz, 2022)
Referencia	Blandón Blandón, D., & Trujillo Ortiz, L. A. (2022). <i>Representaciones históricas y relatos a partir de los terremotos de la década de los 60 en Sonsón Antioquia, con el fin de co-crear un producto visual en forma de historieta</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Sonsón, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Sede Sonsón

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano: Edwin Carvajal Córdoba.

Jefe departamento: Juan David Rodas Patiño.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de Contenido

Resumen	v
Palabras claves	v
Abstract	vi
Keywords	vi
Introducción	vii
Planteamiento del problema	1
Contexto histórico de los terremotos de los años 60 en el municipio de Sonsón	4
Pregunta problema	7
Objetivos	8
Objetivo general	8
Objetivos específicos	8
Estado del arte	9
Marco teórico	12
Memoria histórica	12
La narrativa de la memoria	17
El prosumidor	18
La historieta	24
Metodología	29
Hallazgos	35
Cronograma	42

Presupuesto	43
Resultados esperados	44
Consideraciones éticas	45
Conclusiones	46
Referencias bibliográficas	48

Resumen

La intención de este trabajo investigativo fue abordar las representaciones históricas y relatos contados por ocho adultos mayores a partir de los terremotos ocurridos en la década de los 60 (1961 -1962), acaecidos en el municipio de Sonsón, con el fin de co-crear un producto visual en forma de historieta. La relevancia de este trabajo de investigación cualitativa radica en la conservación de la memoria histórica del municipio de Sonsón a partir de la apropiación individual y colectiva de la memoria del territorio, ratificando los sucesos y experiencias de los adultos mayores, que sirven como legado para las futuras generaciones. Además, la importancia de co –crear una historieta grafica como producto comunicativo, siendo materializadas por medio de la narrativa oral, visual, ilustraciones (imagen) y textos, que se construyó de la mano de los adultos mayores como prosumidores, partiendo de sus propias vivencias sobre este hecho, y que permitió complementar la historia ya documentada sobre los mismos, afianzando el camino en la construcción de memorias.

Palabras claves

Memoria histórica, co -creación, prosumidor, historieta gráfica, adulto mayor, representaciones históricas, relatos, terremotos.

Abstract

The intention of this research work was to address the historical representations and stories told by eight older adults from the earthquakes that occurred in the 60s (1961 -1962), occurred in the municipality of Sonsón, in order to co-create a visual product in the form of a cartoon. The relevance of this qualitative research work lies in the conservation of the historical memory of the municipality of Sonsón from the individual and collective appropriation of the memory of the territory, ratifying the events and experiences of the elderly, that serve as a legacy for future generations. In addition, the importance of co -create a graphic cartoon as a communicative product, being materialized through oral narrative, visual, illustrations (image) and texts, which was built by the hand of the elderly as prosumers, Starting from their own experiences on this fact, and that allowed to complement the history already documented on them, strengthening the way in the construction of memories.

Keywords

Historical memory, co-creation, prosumer, cómic, older adults, historical representations, stories, earthquakes.

Introducción

Entre el tiempo histórico median los recuerdos, que articulan lo que ha pasado y acontece, contrastando los ciclos sociales que permiten abrir o cerrar las perspectivas y representaciones del pasado en el presente. Los recuerdos construyen memoria, y por ende la realidad social, a partir de las concepciones individuales que se comprenden en los relatos y las narraciones como un eje articulador de la construcción personal y colectiva logrando su propósito, trascender las fronteras del tiempo y el espacio para quedar como sustento de las realidades del hombre en las líneas de la historia.

La presente investigación se enfocó en reconstruir los hechos históricos sucedidos en el municipio de Sonsón, en torno a los terremotos ocurridos entre 1961 y 1962, partiendo principalmente de la memoria y relatos contados por ocho adultos mayores del municipio. La importancia de esta investigación es la conservación de la memoria histórica del municipio de Sonsón a partir de la apropiación individual y colectiva de la memoria del territorio desde la participación de los adultos mayores, quienes a través de sus relatos conservan sus recuerdos, reconociendo que no se pierdan en el pasar de las generaciones toda aquella riqueza oral.

De igual manera, la relevancia que permitió el proceso de co-creación de la historieta grafica como producto comunicativo, que se construyó de la mano de los adultos mayores como prosumidores, partiendo de sus propias experiencias sobre este hecho, y siendo materializadas por medio de narrativa oral, visual, ilustraciones (imagen) y textos, logrando trascender estos hechos y complementando la historia ya documentada sobre los mismos. Por tal razón surgió la necesidad de explorar las experiencias de vida de los adultos mayores del municipio de Sonsón

que vivieron los terremotos de la década del 60, para la co-creación de un producto visual en forma de historieta.

El desarrollo de este trabajo investigativo es producto de un ejercicio en el que se tuvieron en cuenta la búsqueda de referentes investigativos, la realidad se abordó desde una mirada holística en la que se comprendieron los relatos de los adultos mayores, con sus múltiples interacciones y complejidades, en relación a los sucesos, a través de entrevistas semiestructuradas, que condujeron a la narración de historias y de vivencias, reflejando sus pensamientos, sentimientos y emociones, el rastreo bibliográfico, la recolección de datos y análisis de la información sobre los terremotos (libros, artículos en prensa, imágenes, audios y videos) que fueron necesarios para conocer los datos relacionados con la destrucción del municipio de Sonsón, el cruce y análisis de datos que se relacionó con los relatos de los adultos mayores lo cual proporcionó una información general del suceso que permitió el planteamiento de hallazgos y elaboración de conclusiones, así se logró obtener un panorama micro y macro del objeto investigativo.

Finalmente, cabe resaltar, que además, como producto comunicacional de la presente investigación, se posibilitó la creación de la historieta *Invencibles: Sonsón, la ciudad que decidió no morir*. Es una obra diseñada a manos de ocho adultos mayores co-creadores (Luis Antonio Marín Márquez, Gilberto Bustamante López, María Hermelina Manrique de Giraldo, Amanda Rendón Manrique, Héctor de Jesús Blandón Sánchez, Yolanda Valencia Berrio, Pedro Nel Trujillo Arias y Dioselina Arias Hincapié de Marín) que nos invita a explorar desde sus perspectivas, relatos y recuerdos un acontecimiento que cambió la historia de la ciudad de Sonsón. El hecho es un antes y un después que marca la caótica etapa de destrucción y dolor que

se vivieron durante los sismos de los años de 1961 y 1962. Es un homenaje a la resiliencia, esperanza y a la conservación de la memoria de los pobladores testigos de los hechos en la ciudad que decidió no morir.

Planteamiento del problema

La sociedad ha encontrado cómo representar los diversos sucesos que marcan el acontecer de las personas y la forma de preservar, para las futuras generaciones, las experiencias que se convierten en representaciones históricas. Estas se construyen desde lo social, cultural e histórico y se van conformando a través de relatos, que a la vez buscan volverse historia, y son soportados por el lenguaje articulado, sea oral o escrito. Así se logra una composición ordenada de estos fondos, que permiten la construcción individual y colectiva de la memoria del hombre. Como lo indica Pastrana (2016), “la memoria es intrínseca al ser humano, le ayuda a formar parte del accionar en las sociedades que lo antecedieron y, por consiguiente, a heredar sus acciones a las generaciones futuras” (p. 248). Por tanto, la memoria es una construcción histórica del individuo y de los pueblos, que debe ser proyectada en retrospectiva y hacia el futuro para que no se pierda.

La importancia de los relatos radica en la mirada de un acontecimiento en el que se logra vislumbrar lo que sucedió, permitiendo que no se pierda entre las líneas del tiempo y sea visible a través de la construcción de la memoria. Entre el tiempo social e histórico median los recuerdos, que articulan lo acontecido y lo que acontece, contrastando los ciclos sociales en diversos ámbitos, permitiendo a la vez, que se abran o cierren perspectivas del pasado en el presente. Por tal razón, la memoria, como eje articulador histórico en la sociedad, logra la unión de los recuerdos de las personas con los hechos, a través de relatos. En esta línea, Vázquez & Leetoy (2016) indican que la memoria histórica es un proyecto político que se produce en el presente, que se sirve del pasado en bien de objetivos presentes y futuros, relacionados con la construcción de la identidad y la modificación o conservación de un imaginario social siendo siempre selectiva y materializada a través de un discurso específico.

Recordar abre la posibilidad de vivir en el presente y reconocer el pasado. La importancia de este acto no está solo en la construcción de hechos históricos encontrados en libros y documentos, sino en mostrar lo que significó, a través de las experiencias de las personas. Por tal razón, se vale de elementos que logran articular, en un conjunto de razones y acciones, las experiencias para la construcción colectiva de la memoria, partiendo de los protagonistas, de los sucesos, de los tiempos y de los espacios.

Las historias narradas por quienes vivieron o atestiguan los hechos amplían el panorama de la memoria que no es contada sólo por personas ajenas, sino que llegan a convertirse en creadores de sus propias historias, apropiando y haciendo suyas sus vivencias. En este sentido, Pastrana (2016) menciona que “la memoria es esencial para la existencia humana, genera la conciencia de existir y de haber existido, ser testigo del hecho y tener necesidad de recordarlo” (p. 246). Por tanto, quienes narran sus historias están construyendo la conciencia de sí mismos y de su existencia.

En concordancia, los relatos ya no solo son realizados por terceros, ajenos a lo acontecido, sino que son realizados a partir de los protagonistas y de sus vivencias. Aquí cabe hablar del término «prosumidor», que es aquella persona que produce y consume, en este caso, historias, relatos y vivencias. De esta manera el consumidor de información ya no es un ser pasivo que recibe la información empaquetada por otros, él también quiere producir información. (Fernández, 2014).

En la actualidad los relatos tienen diversas maneras de ser representados en contenidos que se adecuan a diversos formatos, como la historieta: un formato que permite la construcción colectiva de sucesos históricos narrados a través de textos e ilustraciones.

Por tanto en la co-creación de contenidos se tienen en cuenta diversas realidades en diferentes personas, según su subjetividad, sus contextos y los sucesos que hacen parte de su vida. Lo anterior genera un proceso de retroalimentación, porque no solo se queda en la interpretación de contenidos ajenos, en lo que otros contaron, sino que también surge la interpretación de sus propias vivencias y experiencias. Es así que se piensa a la persona que relata como otro creador de la memoria o co-creador de los relatos.

Cuando se habla de un productor-consumidor (prosumidor) de contenidos se está generando un nuevo proceso, en el cual el consumidor interviene de manera activa en la creación de contenidos, por tanto, también los produce, ya sea como relatos escritos, imágenes, audiovisuales, interactivos e historietas (Fernández, 2014).

La memoria histórica adquiere su importancia en cuanto la sociedad reconoce en los relatos la manera de preservar los hechos para las futuras generaciones, a través de la co-creación de contenidos (en los cuales interviene el prosumidor), utilizando diversos formatos como la historieta, que permite la interacción y articulación comunicativa entre lo oral, lo escrito y lo ideográfico, tratando de narrar asertivamente algunos sucesos y acontecimientos históricos.

En este sentido, la co-creación, como proceso en la formación del relato histórico, y la historieta, como medio para expresar este tipo de relato, afianzan el camino para lograr una construcción de memorias y, a la vez, comunicarla de manera llamativa, entretenida y, sobre todo, conservar aquellos sucesos inmersos en la tradición oral de quienes vivieron los terremotos de los años 60 en el municipio de Sonsón.

Contexto histórico de los terremotos de los años 60 en el municipio de Sonsón

A continuación, se hace un recuento en torno a los sucesos acontecidos en el municipio de Sonsón alrededor de los años de 1961 y 1962, en los cuales ocurrieron algunos terremotos que marcaron la historia del municipio.

Inicialmente se retoman algunos fragmentos de Botero (citado en Londoño, 2016) que afirma que:

El municipio de Sonsón, ubicado en el sur oriente del departamento de Antioquia, fue sacudido por una serie de temblores entre los años 1961 y 1962. El primer evento sucedió el 20 de diciembre de 1961, a las 8:25 de la mañana, con una intensidad de 8 grados en la escala de Mercalli (de 1 a 12) y con una profundidad de 176 kilómetros, según el Instituto Geofísico Nacional, el epicentro está localizado a unos 220 km de Bogotá. A este sismo le siguieron dos temblores de poca intensidad: el del 18 de febrero y 3 de marzo de 1962. Finalmente, el 30 de julio del mismo año se sintieron otros dos episodios. El más fuerte tuvo una magnitud de 6,9 grados y una profundidad de 69 km. Fue el más destructor de todos, siete personas muertas y más de 5.000 personas damnificadas, ocasionando daños en las viviendas, tanto en la zona urbana como rural, iglesias, capillas e instituciones públicas y privadas. (pág, 30)

Para la época, los protagonistas eran niños y jóvenes. Ahora son adultos mayores y tienen la posibilidad de consolidar la memoria que permite reconocer el pasado, enfocar el presente y encaminar el futuro. Por tal razón, ellos logran ser los protagonistas de sus historias a través de la participación, apropiación de sus espacios y sobre todo de sus relatos. La memoria histórica

ratifica en las personas la intención de evocar cada suceso de los terremotos de los años 60 en el municipio de Sonsón como respuesta a una historia que aún hace falta ser contada por ellos, quienes de sus recuerdos se valen para construir en el presente un pasado lleno de memorias.

De acuerdo con la Alcaldía de Sonsón (2016), “el municipio cuenta con 35.405 habitantes de los cuales 2.797 son adultos mayores, 1.383 son hombres y 1.414 son mujeres” (pág,116). De ahí la importancia que tienen los adultos mayores en los procesos de construcción social, que a través de sus experiencias y de su trayecto de vida, aportaron al progreso del pueblo. Igualmente los adultos mayores se convierten en los custodios de la sabiduría, tradiciones y costumbres para que las futuras generaciones tengan un legado en las diferentes realidades sociales, culturales, económicas, políticas e históricas con que el municipio cuenta.

La importancia de la memoria colectiva radica en la participación de los adultos mayores, quienes a través de sus relatos conservan sus recuerdos, permitiendo que no se pierdan en el pasar de las generaciones toda aquella riqueza oral.

La intención de este trabajo investigativo es reconstruir los hechos históricos acaecidos en el municipio de Sonsón, en torno a los terremotos ocurridos entre 1961 y 1962, partiendo principalmente de la memoria y relatos contados por algunos adultos mayores del municipio.

Lo anterior se dará a través de la co-creación de una historieta, que se construye de la mano de los adultos mayores, partiendo de sus propias experiencias sobre este hecho, y siendo materializadas por medio de narrativa oral, ilustraciones y textos, que permitan trascender estos hechos, complementando la historia ya documentada sobre los mismos. Igualmente se quiere

mostrar y difundir estos relatos e historias a generaciones futuras del municipio, para que la memoria histórica de los mismos no se pierda en el tiempo.

Por tal razón surge la necesidad de investigar: ¿Cuáles son las experiencias de vida de los adultos mayores del municipio de Sonsón que vivieron los terremotos de la década del 60, con el fin de co-crear un producto visual en forma de historieta?

Pregunta problema

¿Cuáles son las experiencias de vida de los adultos mayores del municipio de Sonsón que vivieron los terremotos de la década del 60, con el fin de co-crear un producto visual en forma de historieta?

Objetivos

Objetivo general

Explorar las experiencias de vida de los adultos mayores del municipio de Sonsón que vivieron los terremotos de la década del 60, para la co-creación de un producto visual en forma de historieta.

Objetivos específicos

- Identificar los relatos de los adultos mayores del municipio de Sonsón que vivenciaron los terremotos de los años 60.
- Compilar la documentación histórica sobre los terremotos de los años 60 en el municipio de Sonsón.
- Relacionar los relatos de los adultos mayores del municipio de Sonsón con la documentación histórica sobre los terremotos de la década del 60.
- Evidenciar en un producto visual, en forma de historieta, la articulación entre los relatos de los adultos mayores con la documentación histórica relacionada con los terremotos ocurridos en los años 60 en el municipio de Sonsón.

Estado del arte

En la exploración sobre las representaciones históricas y relatos a partir de los terremotos de la década de los 60 en Sonsón (Antioquia) es importante resaltar que hasta el momento hay pocas referencias sobre el fenómeno natural en el área del conocimiento (comunicación). Sin embargo, sí hay diferentes documentos y libros que han sido realizados desde otras ramas del saber, como la historia, la cultura y la geología, con obras que exploran apartados fundamentales en relación a los terremotos de los años 60 en Sonsón y las diversas circunstancias en cuanto al suceso. También se encontraron documentos de producción gráfica, en este caso de historietas, que abordan el tema de la memoria histórica y la co-creación en el país.

Londoño (2016) expone los diferentes aspectos del desarrollo del municipio de Sonsón entre los años de 1962 y 2005, abordados desde una mirada histórica y teniendo presente las diversas transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas ocurridas entre los sucesos de 1961 y 1962, que ocasionaron el fin de una época de desarrollo económico y diversas realidades sociales. Además, Londoño presenta un análisis sobre el proceso de reconstrucción del municipio de Sonsón, que comenzó con nuevas etapas diferentes a la anterior. Tras un proceso de reconstrucción que llevó más de diez años, la población surgió de nuevo en su cultura, vida social, actividad política y comercial. La reconstrucción supuso un cambio de paradigma que la llevó de una sociedad elitista y tradicionalista a una sociedad más abierta, donde nuevos grupos sociales tuvieron una serie de transformaciones que la llevaron a adaptarse a los cambios exigidos por la entrada de los medios masivos de comunicación y por nuevos paradigmas sociales.

El municipio vivió un nuevo auge cultural con la creación de nuevas instituciones. La vida social también se transformó con nuevos centros sociales y espacios para las mujeres. La política, gracias a su dinamismo, logró llevar al pueblo las mayores transformaciones en sus servicios públicos y en su participación activa en los grandes debates del municipio. El comercio también surgió con un dinamismo inusitado, que se mantuvo hasta muy entrado el nuevo siglo.

A partir de esta investigación se conocen elementos teóricos que marcaron el proceso histórico de los sismos y la reconstrucción del municipio de Sonsón. Además, la relación con el tema a investigar que permite reconocer los diferentes factores que determinan el transcurso histórico frente a los sucesos ocasionados por los terremotos y las diferentes transformaciones de las personas.

Además, se relaciona con lo planteado por el Centro de Investigación Sociales (1963) donde se hace un estudio sobre las condiciones de desarrollo y reconstrucción del municipio de Sonsón. En el informe se encuentra un balance cualitativo y cuantitativo, distribuido por temas, que abarca las diferentes realidades del municipio frente a los sucesos posteriores al terremoto. Se rescata de este estudio el reconocimiento del territorio frente a los desastres que dejaron los terremotos en Sonsón, se presenta un análisis en diferentes procesos de recolección de información donde se hace un balance social, cultural y económico a toda la población del municipio, desde la zona urbana y rural, para la posible solución que en las conclusiones se plantearon, las edificaciones afectadas, el número de damnificados y los diferentes procesos sociales de reconstrucción.

Por otra parte, el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (2008) muestra en el documental “Érase una Catedral” la importancia de uno de los iconos arquitectónicos y religiosos

para los habitantes del municipio de Sonsón, donde se tiene en cuenta una valoración de la memoria histórica partir de la reconstrucción de los hechos como forma de conservar el recuerdo de esta obra para las futuras generaciones.

Marco teórico

Memoria histórica

Los diferentes recuerdos hacen que la existencia humana tenga sentido en el presente. Es en la memoria de un determinado grupo humano en donde cada relato, anécdota personal se contiene en el tiempo y es determinado por el espacio para dar paso al sentido de lo social. Como alude Ramos (2013), “por tal razón, hablar de la memoria como un asunto individual de retención de recuerdos, rememoración y construcción social es un aspecto teórico que ha sido abordado desde finales del siglo XX por diferentes pensadores sociales” (p. 37).

Esta investigación centra la atención en algunos elementos, características y reflexiones que son relevantes sobre los estudios de la memoria, comprendida desde una mirada colectiva, individual e histórica. Para tal fin se tiene como base el pensamiento de Maurice Halbwaks (citado por Muller & Bermejo, 2013), que hace referencia a la memoria histórica y es uno de los teóricos que ha realizado aportes acerca de la memoria colectiva, e indica cómo en la construcción de esta memoria se parte de los recuerdos, relatos y el recurso del lenguaje en forma narrativa para su expresión en los diferentes contextos personales y sociales.

Las diferentes representaciones del pensamiento, emociones y acciones radican en la construcción de una forma individual y colectiva de la memoria, entendiendo la memoria como manifestación colectiva; siendo así un proceso de construcción social, cargado de significados en el que se hace una reinterpretación del pasado en el presente, partiendo de los recuerdos como resultado de un entramado complejo de evocaciones y narraciones, creados en la cotidianidad de

un grupo social, cobrando así relevancia para alguien, como asegura Ramos (2013) al indicar que:

Los recuerdos que se suponen son individuales en tanto provienen de lo colectivo, son entonces el resultado de un entramado complejo de evocaciones, acuerdos, alusiones, narraciones... creados en la vida cotidiana de un grupo social específico del cual emergen, y que sólo allí se vuelven relevantes... pues si se extraen de su contexto originario carecerían de todo sentido. (p. 38)

Siguiendo esta misma línea, entorno a la construcción colectiva de la memoria que surge desde vivencias individuales, el psicólogo y sociólogo francés Maurice Halbwaks (citado por Ramos, 2013) se refiere a:

La memoria colectiva como reconstrucción del pasado en el presente, cargado de significado, donde nuestros recuerdos siguen siendo colectivos pues son los demás quienes nos los recuerdan; así pues, en tanto recordamos con el otro, la memoria es por naturaleza compartida. Para el autor, la memoria también está definida por una serie de estructuras o marcos (el tiempo y el espacio) construidos socialmente y que por pertenecer a un grupo social determinado, estos hacen que los recuerdos emerjan de forma conjunta. (p.38)

Pero esta memoria comprendida desde una mirada colectiva no debe negar la subjetividad, es decir, es una construcción de una forma general a partir de los recuerdos y mirada de cada persona.

Por tanto, quienes recuerdan no son los grupos sociales, sino los individuos. En esta investigación los adultos mayores no lo hacen solos, sino en relación con otros. Esta interacción es la base del reconocimiento de lo sucedido a partir de sus recuerdos, vivencias y experiencias. Dicha relación se determina por diversos acontecimientos, en este caso en el marco de los terremotos de los años 60 en el municipio de Sonsón, y por tanto se construye no sólo una visión amplia de sus realidades sino que sustenta en el tiempo lo que en palabras y emociones tienen, a lo cual se denomina memoria colectiva (Concha & Henríquez, 2011).

Esta memoria colectiva parte de la memoria individual. Se muestra como una versión de lo colectivo, donde el otro y el grupo social aparecen como detonantes para que los recuerdos internos aparezcan, puesto que, “todo está mediado por el lenguaje que define la construcción social de significados, (...) si la memoria colectiva es un contenedor de lo individual, se aludirá a la complementariedad social de los recuerdos y al diálogo individual colectivo” (Ramos, 2013, p. 39).

Por lo tanto, la memoria individual se muestra a la par de lo colectivo, donde el sujeto y el grupo social aparecen como la causa para que los recuerdos internos surjan. Al recordar momentos dolorosos de la vida personal y la relación con la comunidad, existe una interacción entre memoria individual y colectiva: la primera se fija en el sujeto, en los recuerdos personales con cierta influencia del medio, y se presenta como una condición necesaria para el reconocimiento de la segunda como memoria colectiva.

Por otro lado, “la memoria colectiva se refiere al conocimiento heredado de generaciones anteriores que definen, a partir de la experiencia, el carácter de la sociedad que a su vez

reconstruye esa memoria” (Soto, 2014, p.62). Por consiguiente la memoria colectiva es la reconstrucción histórica de un pueblo o grupo social determinado.

Halbwaks (citado por Muller & Bermejo, 2013) presenta dos tipos de recuerdos que conforman la memoria colectiva: los recuerdos vividos o autobiográficos y los recuerdos históricos. Los primeros son aquellos recuerdos cuya fuente es la experiencia personal sobre un acontecimiento o período histórico; si bien refuerzan los lazos con los participantes de ese acontecimiento, estos recuerdos tienden a desaparecer con el tiempo si no son evocados colectivamente con otros involucrados en tales acontecimientos, se trata de una memoria enraizada en los sujetos. Los segundos se basan en conocimientos indirectos de un hecho o momento histórico, obtenidos, por ejemplo, a través de los libros de historia u otro tipo de archivos, y se mantienen vivos por medio de conmemoraciones. Si los recuerdos autobiográficos o vividos tienen como base a los individuos, los recuerdos históricos tienen como agente a las instituciones, ya que son ellas las que almacenan e interpretan el pasado permitiendo conservarse en las realidades.

La memoria a partir de postulados individuales se construye en una realidad social desde una sola mirada, pero si se comprenden los relatos y las narraciones como un eje articulador de la construcción personal y colectiva logra el propósito de la memoria, trascender las fronteras del tiempo y el espacio para quedar como sustento de las realidades del hombre en las líneas de la historia.

El punto de convergencia cuando reconocen que los testimonios, relatos y narraciones por sí solos quedan perdidos entre las individualidades sino no se reconoce como primer momento la realidad en el que se encuentran y por ende la construcción de la memoria como vehículo en la construcción del tejido social, como ratificación de los espacios históricos y a la vez legado de

las generaciones. Muller y Bermejo (2013) mencionan que “la memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual” (p.32). Estos recuerdos que se reflejan en el tiempo son la manera de comprender la memoria individual y colectiva en un conjunto entendida como memoria histórica. Concha y Henríquez (2011) definen:

En una sociedad globalmente se amplía las diferentes consideraciones individuales y colectivas abriendo la posibilidad de comprenderse en la historia de una forma macro, es decir, no se piensa en los relatos individuales o de un grupo, sino que se apoya en una forma general donde la memoria se convierte en ideas que a través del tiempo se construyen y se mantienen enmarcadas no solo en la transmisión oral sino en las representaciones escritas, visuales donde se conserve una realidad de los acontecimientos.

(p.189)

Los sucesos marcan los pensamientos de las personas que quedan en el recuerdo para las generaciones. De acuerdo a lo anterior, se considera que las distintas experiencias colectivas constituyen el sustrato de la memoria histórica o social y su contenido es diferenciado respecto de si esta es vivida o transmitida.

La memoria histórica supone la reconstrucción de la información otorgada por el presente de la vida social y proyectada en el pasado reinventado. La memoria colectiva parte de los recuerdos de las experiencias de una comunidad o un grupo que une a los individuos y permite recomponer, de forma mágica, el pasado. (Soto, 2014, p.56)

Estas memorias individuales, donde el sujeto recuerda algunos acontecimientos del pasado, logran la articulación con la memoria colectiva como referente donde las experiencias

pasan a ser comunes con los recuerdos de los otros y por tanto se construyen las diversas dinámicas del ser humano permitiendo la consolidación de las diversas representaciones sociales dándole significación.

La narrativa de la memoria

Para construir memoria que trascienda los pensamientos son indudables las diferentes realidades presentes en manifestaciones inherentes al ser humano como los sentidos y el lenguaje. Este último entendido como eje articulador entre las experiencias y las formas de contar las diversas realidades sociales en que se vive. Sentir, percibir, mirar y recordar los olores característicos de una situación abre por medio del lenguaje las diversas maneras orales, escritas o gráficas de representar lo que se evoca.

La memoria le da una continuidad al ser humano en el tiempo. Si bien la memoria individual tiene unas características particulares, ésta se va construyendo en las relaciones sociales existentes entre los individuos.

Desde Rueda (2013) se explican algunas características que se le atribuyen a la memoria colectiva: en primera medida, los individuos no recuerdan solos sino con ayuda de los recuerdos de otros; ya que los recuerdos se encuentran inscritos en relatos colectivos que a su vez, son reforzados mediante conmemoraciones de los acontecimientos vividos en el curso de la historia, de los grupos a los que pertenecen los seres humanos. (pág. 10)

De esta forma se entiende, tal como lo afirma Mendoza (2005), que narrar es relatar y contar algo, a través de la tradición oral, es informar acerca de algo, y ese algo debe tener algún

sentido y significación para quien narra y para quien escucha o lee, porque ésta es la cualidad de la memoria: guardar y dar cuenta de lo significativo de la vida, de lo que vale la pena mantener para luego comunicar y que alguien más lo entienda. (pág. 9)

Por lo tanto, el recuerdo alude a la razón, a una especie de explicación, la que las personas en la vida ordinaria manejan y sienten, de ahí se habla de significaciones y de interpretaciones. En suma, el recuerdo se sostiene sobre la base de brindarle importancia a algo, y contenerlo en la memoria. La memoria recurre a las voces del alma de quienes en sus vivencias construyen la historia.

La forma de hablar y la utilización de ciertas palabras, de ciertos discursos, es posible en un marco, en una cultura que antecede y dota de significados usados en ciertas situaciones y no en otras, y que las propias palabras y la forma de hablar ayudan a edificar; por eso se reconoce que una narración modela no sólo un mundo, sino también las mentes que intentan darle su significado.

Cuando se cuenta o se narra desde el sentimiento y la razón se tiene a estos como los pilares de las experiencias vividas de las personas que en sus cotidianidades o sucesos inesperados marcan el camino para la construcción de la memoria y por tal razón permite la construcción de las diversas realidades individuales y sociales.

El prosumidor

La historia del prosumidor se ha presentado en una nueva cultura que se enfoca en lo social, político, económico y se transforma en modelos sociales inherentes a las realidades humanas, lo cual ha presentado cambios en los paradigmas asumidos por las generaciones.

Según Correa, Arias y Samaniego (2017), “el receptor además de ser consumidor de medios está capacitado para difundir y compartir contenido, convirtiéndose en prosumidor” (p.180).

Este término surge para hablar de aquellas personas que a la vez que producen contenidos también los consumen, como lo explican Correa, Arias, Samaniego (2017):

La palabra prosumidor es la combinación de: productor y consumidor, compilación creada en 1980 por Alvin Toffler, en su libro Tercera Ola, el cual va más allá de la creación de contenidos informáticos. Los prosumidores contrastan opiniones y difunden temas con diferentes perspectivas, si no lo comprueban no lo creen; así producen y comparten su opinión, también, mediante su producto, tratan de difundir el conocimiento para que la gente asuma la importancia de compartir para influir y de esta manera, sus opiniones llegan a muchos de sus seguidores generando aprendizaje, conocimiento y contenidos para las diversas realidades sociales. (p.180)

Este nuevo paradigma a nivel comunicacional, social y creativo se hace presente en la participación directa del prosumidor en la creación de contenidos, por tal razón puede hablarse de una generación vinculada a un nuevo modelo cultural creando nuevas representaciones sociales.

De acuerdo con Álvarez y Botero (2015), “este concepto abre las posibilidades desde las ciencias sociales con una apuesta epistémica, identificando características conceptuales como lo simbólico y lo social. La apuesta de representaciones sociales se circunscribe en las nuevas tendencias del consumo y en la cultura” (p. 69).

Respecto a las representaciones sociales, se considera que no hay un corte dado entre el universo exterior y el interior de un individuo o grupo, y que estos últimos no son iguales en sus comportamientos. Por tanto, estas representaciones sociales desempeñan un papel importante en ciertos casos en relación a las características objetivas en los comportamientos de los sujetos o grupos, que funcionan como articulación e interacción entre diferentes campos de la realidad social.

Cuando el individuo expresa su opinión acerca de un objeto determinado o crea contenidos se supone que ya se ha representado algo de este individuo previamente, y que el estímulo y la respuesta se forman de manera conjunta.

Como lo afirma Fernández (2014) al decir que “la cultura participativa se convierte en el *leitmotiv* (motivo central) de las iniciativas (...) mediante las que se afianza el modelo del contenido abierto y se erige en principio común de un poliédrico universo narrativo en expansión” (p. 65).

De esta manera, se explican las representaciones como conjuntos socio-cognoscitivos, organizados de manera específica y regidos por reglas que son propias, en tanto no poseen un carácter exclusivamente cognoscitivo, si no también uno social. Según Álvarez y Botero (2015):

Las representaciones son un conjunto organizado y coherente que permiten comprenderse de una forma funcional en el mundo, estas formas no son solo orientaciones para el consumo, sino que se articulan en la manera de pensar y de actuar de una personas en cuanto a los deseos de crear contenidos que son parte de las realidades sociales en que viven y por tanto manifestaciones de sus existencias.

Los diferentes relatos tienen diversas formas de representarse y sobre todo crear contenidos que se ajustan a diversos formatos. Por tal razón, las diversas representaciones sociales se van orientando a nuevas formas del ser humano como creador y por tanto las historias se tornan en modelos que se adecuan a las realidades a partir de los intereses y conocimientos de los co-creadores.

¿Pero, qué conceptos o significados se presentan en estos modelos de creación de los prosumidores como eje de nuevas realidades? La respuesta a este interrogante genera un impacto e influencia al modelo cultural actual sobre la sociedad, el papel del prosumidor ya no es un proceso de unos cuantos años atrás, donde se tenía una mirada desde lo económico, esta nueva cultura posibilita la transformación total de la sociedad y por tanto trasciende las esferas del mismo concepto del prosumidor como sujeto creador.

Estas realidades aparecen progresivamente en la vida diaria de las personas y penetran las realidades sociales en que se vive, por lo cual se convierte en una práctica común, llevando al prosumidor a ser creador y consumidor de diferentes contenidos que en la cotidianidad se crean como una forma constante en las realidades.

De esta manera lo ratifica Contreras y Sánchez (2012) al decir que “los prosumidores son personas que consumen lo que ellos mismos producen (...) se percibe un progresivo difuminarse de la línea que separa al productor del consumidor. Por tanto la creciente importancia del prosumidor” (p. 64).

El prosumidor en la actualidad tiene la oportunidad de argumentar, conocer y opinar sobre el mensaje, orienta a ser un actor participativo que dinamiza su contexto y por tanto crea

contenidos en diferentes formatos para recordar y darle un significado a su identidad individual y social.

Retomando, Alcalá y Ruiz (2016) afirman:

El consumidor deja de ser pasivo a un ser activo, convirtiendo el acto comunicativo en retroalimentación constante no solo de información, experiencias y emociones. Este cambio paradigmático genera un relevo generacional poseedor de las realidades sociales y la participación a partir de la construcción de contenidos que permiten a las personas influir en sus acciones, opiniones, expresar intereses y participar en temas que permitan reconocer sus realidades.(p.97).

¿Cuál es el perfil del prosumidor ideal? Un individuo productor de nuevos mensajes que sabe organizar los recursos necesarios para generar un contenido creativo e innovador; revisor de los contenidos que recibe y de los que elabora, desde una mirada crítica, reflexiva y plural; debe ser observador del proceso de producción y emisión del mensaje y su impacto, teniendo en cuenta las posibles audiencias.

Así lo afirma Contreras y Sánchez (2012) al decir que “la comunicación se concibe no desde el modelo tradicional, sino desde múltiples modelos, cuyo común denominador radica en establecer nuevas interacciones sociales entre los actores que intervienen en el acto comunicativo” (p. 11).

Estas interacciones le permiten al prosumidor crear contenidos que representen sus realidades y sus contextos con diversas estrategias que se adecuan a la hora de crear contenido.

Como lo indican García, Ramírez y Rodríguez (2014) cuando dicen: “un ciudadano prosumidor será poseedor de una serie de competencias que le permitirán llevar a cabo un conjunto de acciones, tanto como consumidor de medios, como productor, creador de mensajes, contenidos críticos, responsables y creativos. De esta manera, consumir y producir de manera constructiva y autónoma utilizando diversas estrategias que favorezcan la generación de emisores críticos”. (p.16)

Estas realidades están enmarcadas en las particularidades cotidianas, medios y formas que hacen que las personas sean más activas en cuanto a la creación de opiniones desde las comunicaciones, las redes sociales, o las mismas actividades de cada prosumidor en particular, contribuyen a hacer un usuario, ciudadano mucho más activo, que aprovecha el medio para generar opinión o recomendar o hacer un sinnúmero de actividades.

Uno de los componentes esenciales en la construcción del relato y la transmisión de la narración es la utilización del lenguaje y la construcción de contenidos que se presentan en diversos formatos. Ahora el prosumidor trasciende las fronteras y no se queda limitado frente a las formas de transmitir contenidos.

De esta manera, lo dicen García, Ramírez y Rodríguez (2014): “El prosumidor debería ser seleccionador de contenidos y recursos adaptados a la era tecnológica y a las nuevas formas de aprendizaje y unificador de criterios de calidad, equidad, inclusión y máxima difusión del mensaje” (p.16)

Por tal razón, la utilización de diferentes formatos amplía el panorama de creación y por tanto permite que la imaginación y la razón construyan diversas realidades. Por eso, la sociedad

en la actualidad ha tomado como referentes la imagen y el texto escrito como formas de mostrar un mensaje pero a la par la utilización de estas dos formas de comunicación. Por tal razón, el cómic o historieta se presenta como una forma de contar historias donde se muestra no solo el poder de una imagen sino la intención a través de la construcción de una historia que permite ser visible a todas las realidades sociales y aspectos culturales del ser humano.

La historieta

La historieta permite ser un eje articulador de la comunicación, porque enseña y se construye en función de relatar los diversos sucesos que se desean. La historieta gráfica, como es denominada por López (1952), es “una narración que se hace con dibujos y textos, es una aproximación a su sentido primicial y más acorde con su actual evolución lingüística”. (p.5)

Por esto, las formas en que se presentan estos elementos bastan para diferenciar la historieta del cine, de la novela o la pintura.

Por otra parte, Gubern y Román (citado por McCloud, 1994) definen el cómic como:

Una estructura narrativa formada por la secuencia progresiva de pictogramas, en los cuales pueden integrarse elementos de escritura fonética. Dicha estructura parte de la unidad narrativa superior, la secuencia definida como unidad de acción dramática la cual está constituida por una o varias escenas o unidades del lugar y tiempo, representadas en viñetas. (p.116)

Prado (1995) expresa que el cómic es un medio expresivo perteneciente a la familia de medios nacidos de la integración del lenguaje icónico y literario, lo llama la onomatopeya

transformada y recreada en sus páginas, metáforas visuales, producto de la industria periodística norteamericana de finales del siglo XIX y comienzos del XX, paralela a una industria similar, como la cinematográfica.

La narrativa visual permite que la imagen y el texto se unan en un mismo formato para construir historias que trascienden los recuerdos en la construcción colectiva de memoria. Por tal razón, narrar a través de una secuencia de dibujos no solo logra vislumbrar un entramado de escenas, sino una historia que se cuenta entre los trazos y pequeños textos que lo conforman. El paso de una viñeta a otra implica secuencialidad, desarrollo de una historia, existe una narrativa que hace posible la lectura.

El propio término historieta, según Gracia (2017), “alude directamente a un carácter narrativo y lleva así ventaja a sus equivalentes de otros idiomas que hacían originalmente referencia a rasgos temáticos o formales” (p. 231).

Es así como para hacer una historieta gráfica hace falta una buena idea, es decir, las ideas se sacan de la existencia cotidiana, de la propia vida, de encuentros, de los acontecimientos de la actualidad o de los diversos recuerdos que sirven de sustento no solo narrativo sino comunicativo de la historia que se desea dibujar y narrar.

Sobre la estructura del cómic, Prado (1995) dice:

La estructura narrativa del cómic se basa en el montaje y yuxtaposición de pictogramas o viñetas cuya articulación se realiza mediante un lenguaje elíptico ya que en las viñetas solo se selecciona lo más significativo y se omite espacios muertos que el lector va a recrear en su mente.

Las historietas no necesariamente responden a unos estándares de creación, sino que tiene la posibilidad de contar lo que se vive de una forma diferente a lo que los medios de comunicación, como la televisión o la radio, desean mostrar a partir de un tema, no solamente aquello que se vive en la actualidad, sino situaciones y momentos históricos que han marcado a la sociedad en diferentes lugares, diversas comunidades y a personas en especial. De esta manera, las historietas son una muestra de la riqueza narrativa desde el lenguaje de la imagen, las cuales han permitido que se dé un acercamiento cada vez más próximo al lenguaje gráfico.

La lectura de una historieta es, al mismo tiempo, un acto de percepción estética y una persecución intelectual. Estética porque se valoran los diferentes dibujos, colores, textos e historias, permitiendo reconocer e interpretar lo que significan en los diferentes escenarios sociales donde se desarrollan y sobre todo el grado memoria con que se construyen e intelectual por el fondo de la información y el mensaje que se desea transmitir.

Los monos, como se denomina a las historietas en Colombia, permiten la posibilidad de dar lugar a la narración de lo local, de lo que se vive en cada esquina, pues es visible cómo desde sus inicios se encargó de narrar las situaciones de la cotidianidad, el día a día que viven las personas, siendo esta una línea narrativa que se sigue dando en la actualidad, claro está, desde contextos diferentes y épocas que han cambiado.

Al respecto, Pérez (2014) indica que el cómic explora la construcción del lenguaje, de acuerdo a los elementos claves de los que se vale el hombre para comprender al mundo: La imagen y la palabra. Tiene recursos propios y no necesita de procesos decodificadores; se construye mediante imágenes que se nutren y significan a sí mismas, como las palabras.

De esta manera es trascendental enfatizar en la composición del cómic en el cual se reconoce que estos están formados por palabras y dibujos. Estas palabras, que aunque se insertan en la narrativa, hacen parte con los dibujos, conformando la composición que los estructura en la historia.

El formato del cómic presenta un montaje de palabras e imágenes por lo tanto es requerido del lector ejercitar habilidades interpretativas tanto verbales como visuales. El régimen artístico (perspectiva, simetría, líneas) y el régimen literario (gramática, trama, sintaxis) se superponen mutuamente, de acuerdo a lo indicado por Cuñarro y Finol (2013).

La historieta se enmarca dentro de las líneas de la comunicación expresiva a través de gestos y emociones, en donde se manifiesta toda clase de pensamientos por medio de elementos, textos e imágenes. Por otro lado, está la generación que afirma que el lenguaje del cómic es hijo de otros lenguajes, pues históricamente nace como una derivación de la ilustración, la caricatura o literatura ilustrada; y la convergencia que está emparentado con el hecho de referir antepasados comunes como son: la pintura, la fotografía y las artes gráficas o áreas expresivas comunes como: la poesía, la música, el teatro y el cine.

El lenguaje del cómic es el resultado de la fusión del código lingüístico, es decir de los grafemas, con el código icónico (imágenes), donde cada uno complementa al otro formando un código de mayor complejidad y universalidad: porque construyen relatos pero sobre todo representa pensamientos que se manifiestan en las imágenes y textos.

Mediante la combinación de una serie de recursos icónicos (convenciones), la historieta remite al receptor a un mundo alternativo, utilizando una serie de códigos que dan lugar a su

interpretación, en cuyo trasfondo que lo orienta. Se recurre a narrar como ventana que asoma a la realidad, con diversas miradas, combinando creencias y teorías con las cuales crea mundos, lo que conecta con manejos de tiempos y de espacios. Dicha creación invita a la acción transformadora del mundo presente, es decir, se constituye en modelo, proporcionando horizontes alternativos a los vividos y haciendo de los personajes de protagonistas arquetípicos de lo que puede o debe ser.

Metodología

Esta investigación se circunscribe a partir del paradigma interpretativo debido a que se pregunta por las representaciones históricas de relatos contados por los adultos mayores que fueron los protagonistas en los terremotos de los años 60 en el municipio de Sonsón y permitieron construir sus propias historias a través de sus relatos, es decir, un individuo que compartió significados y por tanto permitió conocer y comprender estas realidades enmarcadas en las subjetividades para la construcción de procesos comunicativos y sobre todo el reconocimiento como individuos en procesos sociales.

Como lo menciona Ricoy (2006), el paradigma interpretativo se enfoca en la primacía de la conciencia subjetiva de una forma activa a partir de una reflexión y profundizando en los diferentes motivos de la realidad de los hechos observables y externos, por significados e interpretaciones elaboradas del propio sujeto, a través de una interacción con los demás dentro de la globalidad de un contexto determinado intentando comprender la realidad. En este sentido, tiene lógica que se remonta al pasado para comprender y afrontar el presente. (p.17)

Los diversos significados que partieron del sujeto dieron sustento y profundidad a las diferentes particularidades enmarcadas en las diversas realidades, por tanto la investigación se sustenta en un enfoque cualitativo que permite reconocer la importancia en las experiencias de vida y los recuerdos de los adultos mayores como protagonistas en la construcción de la memoria colectiva, por lo cual se describen, se comprenden e interpretan los datos enmarcados desde las diversas miradas que se produjeron cuando se preguntó por el sujeto y sus formas de vida.

Al momento de analizar qué integra esta experiencia social en tanto objeto/sujeto de estudio, Maxwell (citado por Schenke, 2018) identifica una serie de componentes:

Comprender los significados otorgados por los actores a sucesos en los que participa, el contexto en el que actúan los participantes (y cómo este influye sobre sus acciones) y generar nuevas teorías a partir de ellos, comprender los procesos por los cuales las acciones tienen lugar y desarrollan explicaciones causales de forma local, contextual y situada. (p. 229)

De esta manera, se interpreta la realidad del suceso de los terremotos desde la comprensión y construcción de la memoria histórica a partir de sujetos co-creadores, como los adultos mayores, que estuvieron determinados por las diversas acciones enmarcadas en un contexto histórico – espacial que definieron las diversas realidades contadas desde sus propios relatos.

La profundidad de la investigación fue de un alcance descriptivo sobre el fenómeno de los terremotos en Sonsón en los años 60, porque relaciona la documentación histórica sobre el suceso con los relatos de los adultos mayores, que además participan en la co-creación de una historieta para preservar de esta manera la memoria individual, colectiva e histórica para las futuras generaciones y como eje esencial para el estudio desde la comunicación facilitando la apertura desde la academia a este tema, cabe aclarar que si bien se ha abordado el suceso de los terremotos en Sonsón en otras disciplinas, como se reconoce en el Estado del Arte, no se ha abordado desde el área de la comunicación, pero se ha abordado el tema de la co-creación, la memoria histórica y la utilización de la narrativa gráfica de un cómic en otros procesos de investigación para contar diversos sucesos y acontecimientos sociales en la generación de conocimiento.

Como alude Dankhe (citado por Hernández, Fernández, & Baptista, 2010), “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis”. (p. 60)

Además, agrega Dankhe, “en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide o evalúa cada una de ellas independientemente, para así (vélgase la redundancia) describir lo que se investiga”. (p 60).

Es decir, el estudio descriptivo constituyó un acercamiento a la realidad para describir sus rasgos fundamentales a profundidad sobre un fenómeno; en este caso una mirada desde la comunicación.

Para tal fin se utilizó el diseño narrativo que pretendió entender la sucesión de hechos, situaciones, fenómenos, procesos y eventos donde se involucraron pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones, a través de las vivencias contadas por quienes experimentaron los sucesos de los terremotos en este caso los adultos mayores. Este diseño se centró en narrativas, para describir y conocer las historias de los participantes. Para tal caso, se necesitó contextualizar la época y lugar donde ocurrieron las experiencias y así se reconstruyeron las historias individuales, los hechos y los resultados identificados en las unidades de análisis que finalmente entretejieron y armaron una historia o narrativa general y de esta manera se logró comprender el problema planteado frente a los relatos de quienes vivieron este episodio en la memoria colectiva del municipio.

Por otra parte, (Salgado, 2007) afirma que los estudios narrativos se dividen en dos: Los tópicos que se enfocan en una temática, suceso o fenómeno, biográficos sobre una persona,

grupo o comunidad; sin incluir la narración de los participantes en vivo ya sea porque fallecieron o no recuerdan a causa de su edad o enfermedad o son inaccesibles y autobiográficos de una persona, grupo o comunidad incluyendo testimonios orales en vivo de los actores participantes. Por tanto esta investigación se centró en esta última forma narrativa por el alcance que proporcionó para la construcción de los relatos de los adultos mayores testigos directos de los terremotos de los años 60 en el municipio de Sonsón. En estas narraciones se implicó poner lo vivido en palabras, en tanto ideas y emociones; resignificar las experiencias, llenar de sentido la propia historia al re-nombrar y re-crear una serie de acontecimientos, que más que responder a un orden cronológico y objetivo, responden a un entramado lógico y subjetivo, que da cuenta de la configuración particular y compleja frente a los hechos vividos.

Así pues, como afirma Ricoeur (citado por Arias & Alvarado, 2015), “la narrativa propia convoca, sin duda, las voces de otras y otros, no es un relato construido en solitario ni el reflejo de una voz lineal, sino un espiral polivocal, producto de la intersubjetividad”. (p.175)

Para tal fin fue necesario reconocer los sujetos de investigación que fueron ocho adultos mayores que hicieron parte del proceso de construcción a partir de sus relatos sobre los sucesos de los terremotos, por tanto la selección de los sujetos de estudio fue no probabilística es decir se seleccionaron por los diferentes criterios que el enfoque cualitativo presentó y los cuales fueron pertinentes y adecuados para realización de la investigación.

Los adultos mayores se seleccionaron por la naturaleza del tema que se abordó, fueron testigos de los terremotos en el municipio de Sonsón y por tanto sus experiencias se narraron como parte fundamental en el proyecto, tanto en la construcción de la memoria como en el producto comunicacional, partiendo de las categorías o unidades de análisis presentes en el

planteamiento y en el marco teórico lo cual facilitó la orientación en la realización del proyecto, se habló de la memoria histórica y la construcción de diversas realidades de los adultos mayores y el papel que ellos desempeñaron como co-creadores que permitieron la construcción mancomunada de una historieta con el fin de comunicar sus experiencias en relación a la construcción del legado social y cultural para las futuras generaciones del municipio y de esta forma se permitió entender el fenómeno de la investigación.

Los adultos mayores se seleccionaron a conveniencia enmarcado por varios criterios los cuales fueron: adultos mayores con edades de 72 años en adelante, que hayan estado en los terremotos de los años 60 y como fuente primaria reconocer sus experiencias, que desearon compartir sus relatos, tuvieron claridad de los sucesos, disponibilidad y quisieron hacer parte de los talleres en la co-creación de la historieta.

Además, Creswell (citado por Arias & Alvarado, 2015) propone algunos elementos sobre narrativas y las maneras de obtener la información a través de la utilización de los siguientes instrumentos:

Entrevistas semi-estructuradas donde es posible averiguar significados, motivos, puntos de vista, opiniones, valoraciones, emociones, etc, situándolos en un contexto espacio-temporal por que permite reconocer los sucesos del pasado (Díaz, García, Martínez, & Varela, 2013). Estas entrevistas fueron grabadas en audio y video con los adultos mayores para conocer sus experiencias sobre los terremotos de los años 60 en Sonsón, en estos diálogos se utilizaron algunas preguntas bases para la construcción de una conversación fluida y permitió la recopilación de estos relatos.

Se realizó la recolección de datos y análisis de la información (libros, artículos en prensa, imágenes, audios y videos) que fueron necesarios por que proporcionaron información en cuanto a datos puntuales como fechas, lugares afectados y todo lo relacionado con la destrucción del municipio de Sonsón, además se relacionó con los relatos de los adultos mayores lo cual proporcionó una información general del suceso.

Luego de la selección de los adultos mayores participantes en la investigación se conformó un grupo donde se realizaron tres encuentros, el primero fue una tertulia donde se conversó sobre las experiencias de cada uno de los participantes respecto al suceso de los terremotos, en el segundo encuentro se realizó el primer taller denominado narración oral donde se escucharon cada uno de los relatos (grabación en audio y video) de los ocho adultos mayores y a la vez se les enseñó sobre la importancia de la oralidad para la memoria, en el tercer encuentro se realizó el segundo taller denominado narrativa visual donde se plasmó en conjunto los bosquejos de personajes que surgieron de los diversos relatos, el objetivo fue el inicio de la co-creación del producto visual.

Por tanto la importancia de los talleres como mecanismo conformado por diferentes líneas que fueron combinadas entre sí y que tuvieron la posibilidad de que en él se desarrollarán diversos haceres tales como: el hacer ver, el hacer hablar, el hacer recordar, el hacer conceptuar, el hacer recuperar, el hacer analizar y muchos más haceres que permitieron que el objeto de la investigación fuera visible, transparente, relacionable y transitivo (Ghiso, 1999).

Hallazgos

- La recuperación y reconstrucción de los relatos permitió evidenciar que los sucesos, aunque antiguos, permanecen latentes en la memoria de los adultos.
- Gracias a la suficiencia en la narración de los hechos, por parte de los participantes, fue posible ampliar la recreación de los escenarios espacio-temporales que describen las fuentes secundarias.
- El trabajo colaborativo permitió que los participantes, además de contar sus relatos personales, aportaran datos y situaciones que ampliaron las narraciones de los demás.
- Si bien algunas historias eran cortas, la socialización y las preguntas dirigidas permitieron enriquecer la narrativa gráfica de la historieta.
- Como lo afirma uno de los participantes, aún quedan muchas historias por contar.
- Durante el ejercicio de co-creación, los mismos participantes reconocieron la importancia de conocer y gestionar la memoria del territorio, pues existen sucesos en la historia que marcan una transformación de las realidades del municipio.
- Los relatos no solo mostraron lugares, sino sentimientos. Cada uno de ellos evidenció la carga emocional de lo que vivieron los sonsoneños de la época.
- Para la compilación de la información se realizó el rastreo de las fuentes secundarias. En este caso el archivo del periódico “La Acción”, donde se encontraron noticias y columnas de opinión, que hablan sobre el terremoto del 20 de diciembre de 1961. La primera

publicación de estas noticias fue 6 de enero de 1962, a partir de ese momento se hace un proceso de contar sobre el día del suceso y lo que conllevó meses siguientes en el municipio de Sonsón y posteriormente sobre el segundo terremoto ocurrido el 30 de julio de 1962.

- La poca información sobre los terremotos, si bien existen 16 publicaciones, varias de ellas en su totalidad dedicadas a los dos terremotos, es muy poco para abarcar este acontecimiento y sus consecuencias. Estas noticias y opiniones son publicadas desde el 6 de enero de 1962 donde se habla del primer terremoto y se habla un año después donde se cumple el primer suceso, además en los últimos seis meses se habla del segundo terremoto que ocurrió el 30 de julio de 1962.
- En el análisis realizado se evidenció la falta de investigación periodística de las diversas fuentes donde se encontraban datos que se contradecían. Si bien existe en su momento el error por las circunstancias del terremoto se debe asumir o aclararlo. Además, en los diversos datos no se hace explícito en que se invirtieron los dineros para las ayudas a los damnificados puesto que se reconocía las diferentes cifras que con el pasar de los días se recogían.
- La valoración en las creencias religiosas sobre lo ocurrido con la virgen de la gruta, como se conoce popularmente. Aquí los adultos mayores hacen mención de este suceso que ha pasado desapercibido con el pasar de los años. Este hecho fue muy importante y por esto es recordado en el municipio, pues hace parte de sus costumbres religiosas y sus creencias. Se habla tanto en la prensa como en los testimonios de las personas, como afirma don Luis:

“Y cuando eso fue la cuestión de la Virgen de Guayabal que la Virgen se voltio eso fue muy novedoso que los carros llegaban que venían de Medellín paraban ahí o los que salían para mirar claro que, sobre eso, según los estudios científicos dizque la virgen esta incrustada en una varilla y que entonces el movimiento la giro, pero la pregunta mía es ¿Por qué se giró para el pueblo, porque no se giró para la Honda, para Capiro o para el Páramo? esa es la pregunta mía yo creo que con ese testimonio me muero, para mí eso fue un testimonio muy grande por que como van hacer la gruta con la virgen girada”.

Doña Amanda otra participante de la investigación menciona: “Y ya cuando veníamos para el pueblo estaba la virgen de la gruta volteada para acá para Sonsón”.

Al igual lo hace el periódico la Acción en la publicación del 10 de marzo del 1962:

“La virgen quiere mirarnos”

En la carretera que conduce de Medellín a Sonsón, dos kilómetros antes de llegar esta en el costado occidental de la carretera, en lo alto de una pequeña colina, se levanta una columna de unos cinco metros de altura que sirve de pedestal a una imagen de la inmaculada concepción esta miraba sobre la carretera o sea hacia oriente. En el reciente sismo giro sobre sí misma y sin sufrir ningún daño quedo mirando hacia el sur exactamente sobre Sonsón

- Por otra parte, existe el constante recuerdo de la Catedral de Sonsón que se evidenció en las publicaciones donde se expresa la importancia de su legado para las generaciones y donde se muestra su interés de reconstrucción, como se evidencia en la publicación de 18 de agosto del 1962:

“Daños en la catedral. La violencia del sismo se ensañó en sus columnas en sus arcos y sus torres. La tremenda herida que muestra el sitio que ocupaba el altar mayor y que destruyó totalmente el bautisterio desquicio el cuerpo de la inmensa fabrica en forma tan grave que será preciso cerrar la catedral para continuar la labor ya iniciada de poner a salvo cuidadosamente lo que no se perdió en el terremoto”.

Aún hoy persiste esta idea de memoria entre las personas como lo expresa doña Yolanda: “El 30 de julio, de ese si me acuerdo que yo vi caer la parte del sagrario (ábside) era muy linda era como ovalado, era muy hermoso esa parte de allá, ay cuando yo miré del patio de la casa yo vi desprender todo eso, y había mucha gente trabajando porque eso sí, lo estaban tratando de arreglar y había trabajadores en ese momento y yo sentí mucho dolor por esa gente, no pasó nada no murió nadie en la Iglesia en ese terremoto y entonces se cayó esa parte más hermosa, una construcción así yo no vuelvo a ver, quedo, así como una cosa negra y un polvero espantoso, ese fue el de medio día, como a las tres de la tarde que hay fue que optaron por demoler la iglesia y ya hubo una Junta pro - reconstrucción de Sonsón, ya eso empezó muy lento”.

Sin duda alguna el daño más grande causado por los terremotos fue la pérdida del monumento más importante para los sonsoneños como lo fue la Catedral.

- Hay una constante entre los testimonios de los adultos mayores y las publicaciones sobre el proceso lento de las ayudas pues el periódico también habla mucho de las personas necesitadas y que se encontraban en el olvido.

Como aparece en la publicación del 24 de 1962:

“Inicia la construcción de las primeras 5 casas en la reconstrucción de un barrio completo el barrio guanteros”. También lo menciona doña Yolanda la dimensión de los daños del barrio guanteros destruido en primer terremoto.

Doña Yolanda expresa: “Todo Guanteros estaba destruido, todo ese barrio, los aleros caídos, las tapias caídas, muy triste eso, ya lo que la gente decía que Sonsón se acabó eso si fue verdad, uno lo vio completamente destruido como que de ahí ya no seguía nada”.

Hubo un proceso de reconstrucción desde el primer terremoto pero por la gravedad del segundo fue necesario formar una nueva junta regional pro reconstrucción de Sonsón la cual fue buena para algunos y no ayudo mucho a otras personas.

Así lo expresa doña Hermelina: “Al otro día bajaron de la alcaldía a ver los damnificados entonces me dijeron a mi ¿y usted amaneció aquí? Sí señor, entonces donde más ¿Y usted no tiene pues familia? se fueron a pagar arriendo, entonces como yo tenía estos niños no me llevaron, entonces dijeron mañana viene arreglar la casa y aquí le traemos estas cosas me llevaron sabanas a todos, trastes, vea para que tenga a esos niños y tranquila que mañana venimos”.

La junta pro damnificados de Sonsón fue creada con la finalidad de ayudar a las personas que quedaron más afectadas por el sismo ocurrido en el año 61. En el periódico se encuentran múltiples apartados donde se nombra, aunque estos casi nada se refieren a las ayudas realizadas. Se hace mención en repetidas ocasiones sobre el dinero que se está recolectando, incluso hay pequeños apartados con agradecimientos por parte de las personas a quienes ayudaron, pero no dejan muy claro el tipo de ayuda.

- El olvido de las 200 familias que abandonaron el municipio por causa de los terremotos tanto de la prensa que solo menciona cuantas familias se fueron pero no se sabe que paso con ellas ni que ayudas recibieron por parte de las entidades encargadas.
- Durante el proceso de compilación se muestra que la valoración de los archivos secundarios si bien es esencial para las futuras generaciones es también necesario que estas fuentes sean abiertas y accesibles a la comunidad. De nada sirve si los documentos permanecen en lugares sin ser analizados y conocidos, situación que intenta truncar en varios momentos los procesos de investigación pero a lo que debe estar presente el ingenio del investigador.
- La articulación de los testimonios con los hallazgos de la prensa permito la construcción general del suceso de los terremotos de Sonsón por lo cual se logró una construcción colectiva de los investigadores y co –creación por parte de los adultos mayores. Ellos son pilares de la memoria local y por tanto se debe conocer mucho más la sabiduría que brindan para la sociedad y que se debe acrecentar en procesos académicos y de investigación, no por tener años significa estorbo u olvido, son ellos quienes aún nos enseñan la grandeza de un lugar. A partir de este hallazgo se crea en conjunto por medio de un proceso la construcción de una historieta que muestra no solo las vivencias de los adultos mayores sino un proceso general de los terremotos que se complementa con los datos arrojados por la prensa.
- Los lazos que permite la co-creación en la investigación social es un proceso humano, por tanto, es lo que enriquece el trabajo cuando se expresa que más que una reunión fue un encuentro entre pares, quienes en su momento no se conocían y en el proceso de co –

creación afianzaron lazos de cercanía y amistad, un proceso académico de la cotidianidad de las realidades, un proceso de construcción de saberes humanos y sensibles como rigurosos y estructurados de la investigación social.

- La historieta, por tanto, permite que sea un eje articulador del conocimiento puesto que se logró a partir de la creación conjunta entre las realidades personales y sociales de los terremotos. No es solo una construcción colectiva de una imagen y texto sino una construcción del pensamiento a partir de un hecho, es por eso que funciona en su totalidad al momento de narrar los terremotos de Sonsón. Este proceso de co-creación permitió vislumbrar la creatividad, el ingenio y el conocimiento que tienen los adultos mayores que hicieron parte de la investigación.
- Cada relato tan detallado en la forma gráfica permitió la construcción de una historieta tan cercana a la cotidianidad y los diferentes referentes visuales que ya no existen.
- El proceso creativo que implica varias etapas es complejo en un ambiente como la pandemia en la cual las realidades cambian y por tanto ocasionan que este proceso se transforme, tenga varias pausas puesto que quienes están detrás de su realización tanto en la planeación como ejecución presentan cambios en su cotidianidad. Es un reto que se debe asumir bajo ciertas condiciones y por tanto está la capacidad humana de enfrentar dichos cambios.

Presupuesto

Equipo	Valor	Arriendo mensual	Total	Meses del año	12
Computador - Guion	\$1.500.000	\$31.250	\$500.000	Depreciación en años	4
Computador - Creativo	\$1.700.000	\$35.417	\$566.667	Meses del proyecto	16
Cámara fotográfica	\$1.500.000	\$31.250	\$500.000		
Reportera	\$220.000	\$4.583	\$73.333		
Trípode	\$220.000	\$4.583	\$73.333		
Tableta gráfica Wacom	\$225.000	\$4.688	\$75.000		
Subtotal			\$1.788.333		
	Valor unitario	Unidades	Total		
Impresiones	\$100	50	\$5.000		
Block de papel	\$3.000	1	\$3.000		
Lápices	\$600	8	\$4.800		
Borradores	\$300	8	\$2.400		
Subtotal			\$15.200		
	Valor unitario	Unidades	Total		
Papel opalina	\$24.000	2	\$48.000		
Portaminas	\$3.000	1	\$3.000		
Minas	\$2.400	8	\$19.200		
Lápices	\$1.600	5	\$8.000		
Borradores	\$1.200	4	\$4.800		
Impresiones	\$1.000	10	\$10.000		
Subtotal			\$93.000		
	Valor unitario	Unidades	Total		
Primer encuentro	\$3.000	10	\$30.000		
Segundo encuentro	\$1.600	10	\$16.000		
Tercero encuentro	\$2.600	10	\$26.000		
Subtotal			\$72.000		
		Equipos	\$1.788.333		
		Insumos guión	\$15.200		
		Insumos creativo	\$93.000		
		Encuentros	\$72.000		
		Total	\$1.968.533		

Resultados esperados

Esta investigación espera ser referente en la conservación de la memoria histórica del municipio de Sonsón y la región, a partir de la apropiación individual y colectiva de la memoria del territorio, ratificando los sucesos, a partir de las experiencias de los adultos mayores, que sirven como legado para las futuras generaciones. Además, demostrar la importancia de la historieta como producto comunicativo que impacta de manera positiva en los niños, jóvenes y adultos.

Consideraciones éticas

Para la investigación se tienen presentes las siguientes consideraciones éticas, que propenden por el respeto de la privacidad y la buena reputación de los participantes:

- Respetar la privacidad.
- Reconocer los derechos morales, tanto de las fuentes primarias como secundarias.
- Notificar, de manera oportuna y suficiente, el uso y destino de la información obtenida.
- Solicitar un consentimiento escrito para la producción, publicación y distribución de la historieta.

Conclusiones

- La tradición oral ha sido el sustento de las generaciones y por tanto es fundamental conocer fragmentos de la historia del municipio de Sonsón, como manera de comunicar en palabras lo que ha estado en el corazón y la mente de las personas. Los relatos dan la forma y el sustento a la investigación sobre los terremotos de los años de 1961 y 1962 en el municipio de Sonsón.
- La valoración de la memoria histórica en los relatos, cada uno de ellos reconoce la importancia de transmitir la oralidad, y con ella las realidades que fueron el acontecer del municipio, una memoria que es viva en cuanto estos relatos toman forma a través de la palabra y las diversas representaciones comunicacionales que existen.
- Si bien partimos de un acontecimiento histórico, es fundamental reconocer la humanidad tras estos relatos, es allí donde se sustenta cada palabra dicha y sobre todo lo que se evidenció en cada uno de los encuentros, es un cúmulo de sentimientos.
- Las noticias no siempre deben ser enfocadas a datos y cifras. También se debe tener presente el lado humano que es lo más importante del suceso por que más allá de los daños materiales están las realidades de los afectados.
- La riqueza grafica visual que se puede ilustrar en la historieta, presenta una manera de mostrar el Sonsón de antaño.

- Es un reto valioso la construcción de una historieta, reto no solo por lo que implica su proceso de investigación, creación de ideas, guion, diseño gráfico, personajes sino que se logró por medio de un proceso compartido de saberes de quienes vivieron las experiencias y quienes añoran una historia en la cual no estuvieron pero tienen la posibilidad de contarlo a través de un forma gráfica.

Referencias bibliográficas

Alcalá, J. & Ruiz, J. (2016). Los cuatro ejes de la cultura participativa actual: de las plataformas virtuales al medialab. *Icono 14*, 14(1), 95-122.

Alcaldía de Sonsón. (2016). Sonsón Progresa 2016 - 2019. Colombia.

Álvarez, M., & Botero, L. (2015). De ciudadanos a prosumidores nuevas representaciones y consumo. *Anagramas: rumbos y sentidos de la comunicación*, 13(26), 11-15.

Arias, A., & Alvarado, S. (2015) Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181.

Centro de Investigación Sociales. (1963). Bogotá.

Concha, V., & Henríquez, G. (2011). Memoria histórica vivida y transmitida en torno a los terremotos de 1939 - 1960 de los habitantes de Gran Concepción Chile. *Historia Actual Online*, 24, 187-199.

Contreras, P., & Sanchez, J. (2012). De cara al prosumidor: producción y consumo empoderando a la ciudadanía 3.0. *Icono 14*, 10(3).

Correa, D., Arias, C., & Samaniego, G. (2017). La participación del Prosumidor en la nueva era de la comunicación. *Innova Research Journal*, 2(11), 179-185.

Cuñarro, L., & Finol, J. (2013). Semiótica del cómic: códigos y convenciones. *Revista Signa*, 22, 267-290.

Díaz, L., García, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica* 2(7), 162-167.

Fernández, C. (2014). Prácticas transmedia en la era del prosumidor: hacia una definición del contenido generada por el usuario. *Cuadernos de información y comunicación*, 19.

García, R., Ramírez A., & Rodríguez, M. (2014). Educación en alfabetización mediática para una nueva ciudadanía prosumidora. *Comunicar*, 43, 15-23.

Ghiso, A. (1999). Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactivos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 5(9), 141-153.

Gracia, J. (2017). La historieta como medio narrativo. *Revista Historia Autónoma*, 10, 231-234.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México, D.F.: McGraw-Hill.

Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia. (2008) *Érase una Catedral*

Londoño, A. (2016). Sonsón 1962-2005: historia de una transformación. Medellín: Universidad de Antioquia.

López, L. (1952). *Tiras Cómicas*.

- McCloud, S. (1994). *Understanding comics: the Invisible Art*. New York: Harper Perennial.
- Mendoza, J. (2005). La forma narrativa de la memoria colectiva. *Polis: investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 1(1), 9-30.
- Muller, F., & Bermejo, F. (2013). Las fuentes de la memoria colectiva: los recuerdos vividos e históricos. *Revista de psicología (Lima)*, 31(2), 247-264.
- Pastrana, T. (2016). La copia y la clonación para la conservación de la memoria histórica. *Coherencia*, 13(24), 243-272.
- Pérez, A. (2014). Un acercamiento al cómic: origen, desarrollo y potencialidades. *Perspectivas docentes*, 50, 12-16.
- Prado, J. (1995). Aprender a narrar con el cómic. *Comunicar*, 5, 73-79.
- Ramos, D. (2013). La memoria colectiva como re-construcción: entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1(1), 37-41.
- Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Revista Educação*, 31(1), 11-22.
- Rueda, J. (2013). Memoria histórica razonada: una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano. *Historelo. Revista de historia Regional y Local*, 5(10), 15-52.

Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.

Schenke, E., & Pérez, M. (2018). Un abordaje teórico de la investigación cualitativa como enfoque metodológico. Universidad Federal de Roraima; *ACTA Geográfica*; 12(30), 227-233.

Soto, L. (2014). La narración oral como herramienta en la construcción de la memoria colectiva de la violencia: experiencia con mujeres víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(1), 55-76.

Vázquez, M., & Leetoy, S. (2016). Memoria histórica y propaganda: una aproximación histórica al estudio comunicacional de la memoria. *Comunicación y sociedad*, 26, 71-94. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n26/0188-252X-comso-26-00071.pdf>